



► 13 Abril, 2015

ÁGATHA DE SANTOS ■ Vigo

Las aplicaciones asociadas a la salud están en pleno auge. Actualmente existen unas 100.000 "apps" disponibles en plataformas como Android e iOS (Apple) que generan un negocio de unos 4.000 millones de euros al año en España, según un informe publicado por The App Date. Este mismo estudio calcula que un tercio de los usuarios de smartphones en España tendrá instalada al menos una de estas aplicaciones este año. La denominada mHealth (salud móvil) permite a pacientes y profesionales médicos acceder con sus móviles y tabletas a información especializada en enfermedades, fármacos y tratamientos, y crece de forma vertiginosa.

Hay aplicaciones de salud prácticamente para todo, desde para conocer cuánto caminamos y las calorías que quemamos hasta para mejorar la comunicación de las personas con autismo o calcular los hidratos y administrar la insulina para los pacientes con diabetes de tipo 1 y 2. "Se trata de aplicaciones enfocadas a obtener parámetros fisiológicos, y también a mejorar la gestión de los medicamentos y los hábitos del usuario en disciplinas orientadas al deporte", explica Paulo Félix Lamas, profesor titular en el área de Inteligencia Artificial de la Universidad de Santiago de Compostela (USC) y director comisario del Centro Singular de Investigación en Tecnologías de la Información, CITIUS, centro que desarrolla aplicaciones móviles en el ámbito médico dirigidas a profesionales de la salud que permiten procesar de una forma casi inmediata distinta información, como los datos del paciente y los protocolos a seguir, con el objetivo de ayudar al médico en su toma de decisiones.

Las tecnologías de la información están contribuyendo a cambiar la medicina tal y como se conoce hoy, ayudando a los facultativos a la toma de decisiones diarias respecto a sus pacientes. "Las aplicaciones que uno puede descargarse desde el móvil tienen como

Las aplicaciones de salud no son solo "apps" de moda entre los usuarios de smartphones, sino que se presentan como un importante motor de innovación en la gestión de la me-

dicina. Estas herramientas, contenidas en móviles y tabletas, tienen la doble finalidad de ayudar al médico en su toma de decisiones y mejorar la calidad de vida del paciente.

Medicina de bolsillo

Las "apps" de salud están en pleno auge entre usuarios de "smartphones" y prometen cambiar el paradigma de la medicina

único agente al usuario. Sin embargo, desde universidades y otras instituciones públicas se están desarrollando herramientas para el seguimiento de distintas enfermeda-

des, como la EPOC, el síndrome de la apnea del sueño, la insuficiencia cardiaca, la recuperación postinfarto, en las que está involucrado un equipo médico y que tienen co-

mo objetivo mejorar la calidad de vida del paciente, a quien pretenden darle mayor poder sobre la gestión de su enfermedad", explica.



Paulo Félix Lamas, director comisario del CITIUS de Santiago. // FdV

De la rehabilitación cardiaca a la oncología

El CITIUS trabaja, entre otros proyectos relacionados con la salud, en el desarrollo de una aplicación para la rehabilitación cardiaca postinfarto, cuyo primer prototipo se espera que esté listo a finales de ese año. "Se trata de una aplicación que permite automatizar los protocolos, es decir, coordinar todas las tareas y actividades entre los distintos profesionales que participan en la rehabilitación

cardiaca desde que el paciente ingresa en el hospital", explica Manuel Lama Penín, profesor titular de la USC e investigador adscrito al CITIUS.

Además de este proyecto, el CITIUS trabaja con el servicio de cardiología del CHUS en una guía de fibrilación auricular, y está pendiente de iniciar sendos proyectos piloto de seguimiento de pacientes con insuficiencia cardiaca y oncológicos.

ca y oncológicos.

Son solo algunos ejemplos que ilustran hacia donde se dirige la medicina. "El futuro va hacia el soporte de tecnología web que garantice una atención al paciente desde su hogar, pero también que permita una mayor movilidad a los médicos, con herramientas que les dé soporte en su toma de decisiones y pueda contribuir a un mejor diagnóstico", explica.

Esta tecnología, dirigida fundamentalmente a los pacientes crónicos, permite, además, sacar la medicina de su entorno habitual y tratar al enfermo desde su domicilio, controlando la evolución de su enfermedad para evitar que se descompense.

"Lo que se busca son soluciones que comporten una alerta temprana del agravamiento de la enfermedad. En este momento la investigación de salud se desarrolla únicamente en los centros de medicina primaria y especializada, es decir, en los hospitales. Sin embargo, cada vez hay un mayor convencimiento de que esta ha de llegar al domicilio del paciente porque cuando este llega a la medicina especializada lo hace en una fase aguda de su enfermedad y normalmente es en el entorno extrahospitalario donde puede hacerse una mejor evaluación y seguimiento de la evolución del enfermo crónico", explica Lamas.

El objetivo es buscar herramientas que aumenten la calidad de vida del paciente

La medicina móvil tiene un especial interés en comunidades como la gallega, con una población envejecida y dispersa. "Lo que se pretende es buscar herramientas que eviten la dependencia del paciente, es decir, que le garanticen una buena calidad de vida el máximo tiempo posible", explica el director del CITIUS.

Sin embargo, matiza que las tecnologías de la información no son "ni única solución", sino una herramienta más. "Además tampoco podemos pensar que las nuevas tecnologías están disposición de todo el mundo. Ni son baratas ni todo el mundo sabe emplearlas. Hay una franja de edad por encima de los 50 a la que le cuesta mucho manejar determinada tecnología, aunque a nosotros nos resulte muy sencilla", explica.